



SECCIONES EN APROBACION MADRID, EN DOS, © EN LAS PROVINCIAS, TRIMESTRE, EN EL SECCION DIRECTA, 2-4, POR CORRESPONDAL, 300, EXTRAORDINARIO Y EXTRAORD. 600. INSTRUCCION. MORALIDAD. RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO; Calle, 1, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. No se envía por correo y no se cobra.

NIETOS GRABADOS.

FONTGA ETE Y LA TORRE DE SALAZAR.

Fu y ofrecemos á nuestros lectores una vista de Portogalete, que no carece de interés en los presentes circunstancias, y otra de la torre-palacio de Salazar de Minstones, en Vizcaya, famosa en la historia de aquel Señorío, y que ha servido de asunto á tantas leyendas y de base á multitud de tradiciones.

SAVONAROLA.

Hay en el siglo xv un período, más que otro alguno, digno de estudio, tanto bajo el punto de vista político cuanto por la revolución artística que acaeció en Florencia, y que, de haberse propagado al resto de Italia, hubiera puesto en grave riesgo las tendencias del Renacimiento. Así se designa en la historia aquella larga serie de años en que los hombres rugieron con vigoroso esfuerzo las ligaduras con que á la inteligencia sujetaban todos los poderes, ya arrojándose, como el brazo secular, entre el fragor de los combates, ya como la autoridad sacerdotal, pretendiendo ejercer perpetua tutela sobre la razón para mantenerla perpetuamente sumida en la ignorancia.

De un lado Emperadores y Reyes, grandes y magnates, príncipes y señores echaban cenizas sobre las vidas de sus vasallos como el mercader sobre sus ganados, disponiendo al presente de la de unos, guardando para el porvenir las de otros, pero destituyéndolos todos al cuchillo. De otra parte, Papas y cardenales, abades y priores, frailes é inquisidores, cuidaban de que en las frentes de los hombres no madurara nunca el genio, de que no brotase chispa alguna que prendiera el peligroso incendio de la ciencia ó de la libertad. Pudo sí es que los conventos fueron de vigorosa vida intelectual, recordándose que esta ban como apartados del mundo, que las voces de los monges sábitos no resonaban fuera de sus celdas, que se extinguían en letrados claustros donde nacían, que aquello valía tanto como predicar la verdad bajo una losa de un sepulcro.

Un misterioso impulso movió luego á la Europa, entre á lanzarse por la vía del estudio prestó culto, al par que la divinidad, á la inteligencia; el grito de su conciencia la dijo que era libre, que podía reclamar su libertad, que debía reclamarla, y que el premio á su esfuerzo sería el progreso.

Dóbil y mortecionadamente primero, brillante y esplendorosamente después, el bien y la verdad se abrieron paso á través de grandes obstáculos y de montones de cadáveres; y al mismo tiempo que la ciencia progresa, la lib en sus obras reflejando el arte.

Tanta como había sido la continuación y la humildad de épocas anteriores fueron entonces su riqueza y su soberbia. Europa pareció trasladarse del retiro de un aseta al camarín de una cortezana.

El estudio de lo antiguo descubrió el pasado; y la avides de gloria y de placeres, aunque hasta aquel tiempo inusitadas, aunque grandisimas, aparecen aun mayores porque contrastan con la vida de los siglos que precedieron. El noble empezó á sustituir al huerro los brocados; como luego más debilitado asustado á los brocados el raso; las paredes de los castillos se cubrieron, no con armas, sino con tapices y pinturas; fu enaltecida la mujer; á las cantinas y engritadas de señor á tener, fu poco á poco sustituyendo otro género de embates más productivos, y sobre todo, más pefiores; las justas de la inteligencia y el saber. Los mismos que antes se cazaban en los campos como fieras, scudi á los palacios de sus antiguos enemigos, y, aunque al rajar el día combieran, discutían durante la noche, en provechosas disertaciones artísticas, ó escuchaban leer las obras de los poetas que cantaban en las lenguas nuevas de la nuevos pueblos.

A este movimiento de avance en el camino de la civilización, obedeció el progreso de las artes, que fu á la vez efecto y causa, y que por las fuentes de donde procedía, tuvo un carácter definitiva-

mente pagano. Los restos griegos y romanos, el estudio de la naturaleza, y aquella así masculible de placeres de una sociedad que parecía despar de larga resaca, formaban la economía de los siglos gloriosos de la vida del arte, y á que los públicos asistían en como á un banquete arrojado el asustado queles envolvía en la Edad Media.

[Singular contraste el que ofrecen aquellos tiempos, extrínseca amalgama de la más guerra barba y la más refinada civilización! Las lucas de ciudad á ciudad y de familia á familia, continuaban como en épocas anteriores, y el lujo y la magnificencia invadían no solamente las más ele-

del Arén y, y las maldades de Enveluto Celino.

Vesele junto al amor castellano, el más inmundos de carácter; ómica la más sentido pefior; las más garas infames; junto á la más recumbente más aver pefior, la más satánica soberbia, y la más pefioris descompe de las ciencias de letras que tienen para significación de su tiempo á la vez que religiosas y suoras; finitres y exóticas, castitudo política hábil, maquinadora mucha, y no pocas más dignas de amptar el centro de los Emperadores; monstruos de la Bena antigas, que de huer la silla del vicario de Cristo. Los hijos de Italia, desgaraban el seno de la

pontificio que se yedase en los Cisnís de los Colonna opinan sien pie el pueblo, y alguna vez procedían de familias de linza, como la de los Bergias.

En aquellos tiempos sperció en la escena del mundo una de las más interesantes figuras de la historia: uno de los más fantásticos que inspiran la más ardiente simpatía.

El Lutero del Medievo, fray Jerónimo Savonarola, nacido en 1453, era hijo de un médico de Ferris, ciudad que se le de elegir una estatua, y despoja de nobles. Pefior de la más ardiente devoción; se hizo fraile dominico y quiso permanecer lego para dedicarse por completo á la predicación. Amaba al pueblo porque era compasivo, y un alma grande y generosa odiaba el vicio, y era, como dice Juan Francisco de la Mirandola, indigente con el vicioso; humilde sin afectación y caritativo sin jactancia; se despendía de todo lo que amaba, de todo lo que le era grato, y llevaba constantemente en la mano un pequeño cráneo de marfil, que, como la calavera que los antiguos egipcios arrojaban en la mesa de los festines, le recordase lo transitorio de la vida. Socorria á los débiles; rependía á los orgullosos y los amaba á todos; veía la corrupción del paganismo en todas las esferas, y la corrupción en las costumbres; los artistas cubrían con los cedentes de las virgenes los rostros de los cortesanos, y la muchedumbre se prosternaba ante las imágenes de la Bina, y la Mrella al contemplarlas en los altares doblemente deñadas por el arte y por la religión; veía las obras de los antiguos filósofos estudiadas con avidez, y en com leto ohrido las de los padres de la Iglesia; al mismo tiempo que Cosma de Médicis tenía cuarenta y cinco copistas para su biblioteca, y cuarenta mojanens el duque de Urbino, nadie acordaba de los escritos de los grandes filósofos cristianos. A la Ciudad de Dios se prefería la de Ariadela, las biografías de Platuro á las vidas de los mártires.

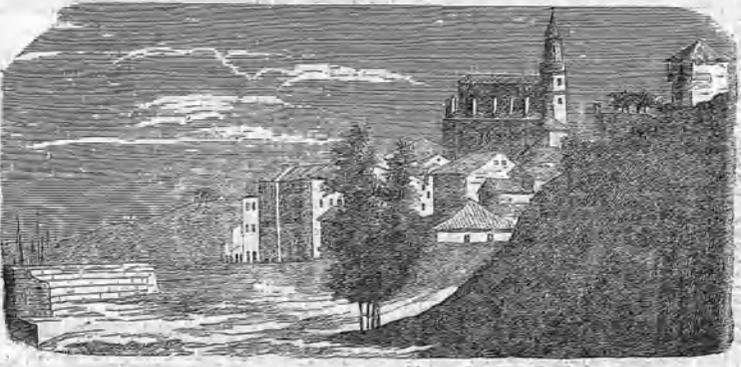
Todo lo miraba inficionado por el vicio pagano, y aquella época, la más fecunda en progreso para la humanidad, la época en que se descubría un nuevo mundo entre las brumas del Occano, y se descubría otro de entre los secretos y las ruinas amontonadas por los siglos, los años en que cantaban los mejores poetas, y pintaban los más grandes artistas, y la mirada teleocópica de Copérnico descubría la simonvidad del sol y Galileo la rotación de la tierra, el, fray Gerónimo Savonarola los consideraba como siglos de pefior, creyendo que aquella sávia regeneradora era gimen de pefioración moral, porque su celo religioso, su afán por volver al redil con las ovejas descarriadas de los hombres, le impedía saber que la humanidad no retrocede sino para purgarse de sus errores concionados más.

Empezó en los jardines de San Marco su predicación ante cortísimo auditorio, y renunció en un principio á la tribuna religiosa creyendo que el cielo le había negado el don de la palabra; hizo sus primeros sermones bajo un rosal de Damasco, y cuando ya decidía retirarse á la vida contemplativa y solitaria, los pueblos, atraídos por su voz, se agruparon en torno del hombre que, al mismo tiempo que de su regeneración moral, se hablaba de sus antiguos libertades.

El mismo año de 1492, que era elegido Papa Rodeno Borgia bajo el nombre de Alejandro VI, moría Lorenzo de Médicis, el Magnífico. Llamó á Savonarola para que la asistiera á bien morir, y el fraile pretendió que el hueso traxo devolviera á la municipalidad su libertad; negóse Lorenzo, y el predicador le negó á su vez la absolución.

Escudado Pedro II que, más cuidadoso de jugar bien á la pelota que de gobernar sus Estados, renegó del pueblo que le soportaba y, para oprimirlo más, se arrojó en brazos de los nobles; llegó hasta llamar al extranjero en su auxilio y, á más de sumas gruesas, entregó á los franceses Pisa, Livorno y otras plazas. Florencia entonces no quiso sufrir á tan crímin y estúpido tirano, ni tendría á los conquistadores.

Francisco Capponi y Pedro Valeri acendillaron al pueblo; Savonarola se dio de electrizar con su palabra, y Pedro huyó, sintiendo caer á sus espaldas los cantos que los florentinos le arrojaban.



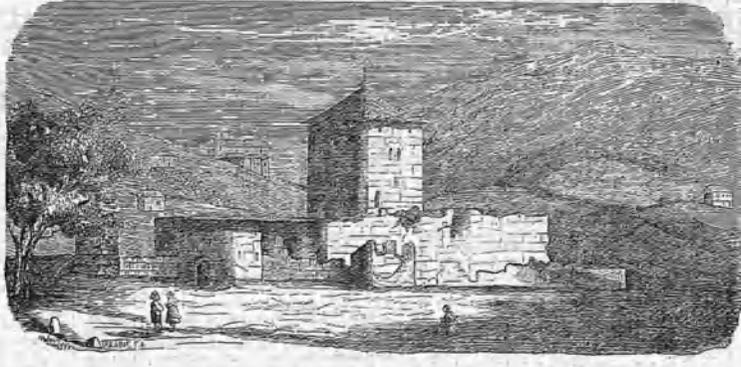
Portogalete.

vadas esferas sociales, sino hasta la vivienda de las gentes de humilde condición.

Manteniase vivo el sentimiento religioso en unos, llegando en muchos al más criminal y estúpido fanatismo, que apracha tanto mayor cuanto más ascendían ara el ocupación de otros. La palanteria y la caballería resultaban justo á la crueldad y el olvido de todo principio de moral, la seguridad personal apenas existía, y el brillo

patría en luchas fratricidas antes de que los extranjeros se transmitiera su dominio por el birrao derecho de conquista; antes de que la hollasen las bandas de franceses disolutos y las indisciplinadas legiones españolas, ya ella se había desangrado, sin conservar para su gloria más que grandes inteligencias y cautelosa riqueza que existían en la envidia y la rapacidad de otros pueblos.

La sombra Florencia estaba sometida al poder



La Torre de Salazar.

de la más austera virtudes aparecía empuñado con las más íntimas vicios. Combatían los Reyes como paladines de torneo, escribían los clérigos como trovadores, publicaban libros obscenos los cardenales del Sacerdote, hacían unos aristias vida ascética, y continuamente respiraban otros la atmósfera de la crueldad y el crimen.

El arte, reflejo de las ideas de todos los tiempos, nos ha legado las de aquellos siglos: las obras de los pintores y los poetas son las mejores crónicas que de esas centurias poseemos. Desde el misticismo más engoroso hasta los vicios más escandalosos, todo ha legado á nosotros, todo lo reconocemos: los éxtasis de fray Angélico, la unción religiosa de Saccio de la Perla, las imprudencias

de los Médicis, señores que hacían recordar las antiguas tiranías griegas embullendo el acibar de la servidumbre, haciendo que al pueblo lo habiera en o-pas de oro, adormeciéndolo con los cantos de los poetas ó los relatos de sus glorias, y conduciéndolo al sacrificio, como las víctimas del paganismo, comonada de flores. Milen vió desartogarse en sus obras las más imunda demagogia, y engendrar con sus excesos al más denigrante absolutismo; Venecia fu gobernada inquisitorialmente por los nobles; Génova manejada por tránsfugas y usureros; Polonia esclava de los Benetovogios; Nápoles éxtimamente ocupada en odiar á sus Reyes, mil veces más que á las erupciones de su volcán, y Roma vió sucederse en el papado

cibano que fué de Ilego D. Calisto de la Torre, y cuyo nombre se ignora. Tal es una de las versiones que han circulado.

Aulesnoche, á las once ménos cuarto, se dirigió á su buque en el muelle de la calle de la Libertad, donde se halla la redacción de nuestro colega La Epoca. El fuego, que empezó por los sótanos, supúnes que fué ocasionado por algún fósforo encendido que cayó sobre unas esteras, propagándose al papel del periódico que estaba allí depositado en gran cantidad. Giró hacia la proximidad con que sencillas los operarios y bomberos del Ayuntamiento consiguió dominar en breves el incendio, que se habia extinguído completamente á la hora y media de haber empezado, sin causar pérdidas materiales de consideración.

Estuvieron en el sitio de la ocurrencia los señores Ginovas, conde de Toranzo y algunas autoridades.

En El Colicleros Bilbaína, correspondiente al día 23 de corriente, hallamos las noticias que á continuación transcribimos.

Se asegura ayer que la escuadra habia bombardeado nuevamente á Bermeo y Mundaca, ocasionando algunas desgracias personales.

Por política de buen origen se supo ayer que continuaban interesándose en Francia numerosos grupos de carlistas.

Desde el fuerte de Monte Abril dispararon ayer nuestros artilleros dos granadas dirigidas con tan buen acierto que penetraron en una casa de los dos caminos, donde parece se hallaban reunidos algunos oficiales carlistas. Los disparos produjeron varias bajas, pues se les vió salir precipitadamente de la casa y al poco rato un coche que debia conducir heridos.

Ayer hubo un ligero tiroteo entre nuestras avanzadas y los carlistas descendidos en la Peña, á quienes hicieron salir de aquellos cantones lanzados desde el fuerte del Marzco.

Han sido reformados convenientemente las fuerzas del general Villegas, vístase del movimiento hecho por las facciones hacia las Encarnaciones.

Ha fallecido en Medina de Pomar, víctima de un ataque apoplético, el brigadier Sr. Murriel.

Dióse á San Mateo que en aquella población adelantaban rápidamente las obras de fortificación, hasta el punto de que se espera su venida terminada muy en breve. El gobernador militar don Pedro Mayor, se muestra muy enérgico y activo para hacer cumplir todas las disposiciones del Gobierno.

Todos los días se presentan á indulto algunos de los carlistas que vagan ocultos por aquella comarca.

Escríben de San Sebastian que hace pocos días intentaron los carlistas abrir mina en Guetaria, siendo rechazados por la guarnición, que efectuó una salida.

A la mencionada plaza se le ha mandado material de artillería.

En Valencia se está preparando una gran recepción al general Jovellar para el día que visite á aquella capital. El ayuntamiento y diputación han nombrado las comisiones que se han de encargar de la parte oficial del recibimiento.

Dióse de Navarra que ha producido en aquella provincia gran descontento la última leva dispuesta por el diputado carlista de la localidad.

Todos los días, dice, pasan á las Islas Iribas, berrials del Arga, ó sea, presas en Pamplona, numerosos jóvenes á quienes se quiere obligar nuevamente al servicio de las armas, de que anteriormente fueron reducidos. De Elizondo, Santesteban, Amara, Ysaci, Echalar, Vera, y de todo el Euzkadi, emigran continuamente á Francia en busca del servicio de las armas, buen número de jóvenes que permanecen en la vecina república,

los que encuentran trabajo, y los que no, se embarcan en su mayor parte para América.

Uno de estos últimos días ha desaparecido de Toruente, en donde ruidosa accidentalmente, un batallón corpa de ejército, llevándose consigo su jefe. Joven de unos doce años; según los datos que se han podido reunir, este señor, que se llama Ulmar D. Cayetano, ni ha pertenecido nunca al ejército, ni es su verdadero nombre el que se atribuye.

Parte de la guarnición de Teruel ha marchado á ocupar el fuerte castillo de Mora de Rubiños, que servia de hospital á los carlistas; de los heridos y heridos que allí habia, se han indultado unos 200; quedan sobre 30 de los primeros.

En la Puebla de Arganzón (Alava) se ha levantado un fuerte de importancia, que guarnecerán dos ó tres compañías.

Un edicto del titulado teniente corregidor de Vizcaya, D. José Ignacio de Arana, anuncia la venta en publico remate de los montes de aprovechamiento contos de la anteiglesia de Berriatua.

La mayor parte de las familias carlistas expulsadas de los pueblos de Guipuzcoa, parece que se ha dirigido á Tolosa, Aspeltia y Vergara.

Los batallones carlistas guipuzcoanos que se encuentran en aquella provincia actualmente, son 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º.

Dióse que Gortíara proyecta imponer una contribución á Vizcaya de ocho millones de reales.

En 86 pueblos solo de la provincia de Castellón se están ya reorganizando las fuerzas populares, y en Valencia, Teruel y Zaragoza no ce mar la actividad que se empieza á desplegar.

El joven entró en Villafraña del Cid (Alto Maestrazgo) una columna de 2.000 hombres, la cual habia permanecido cuatro ó cinco días en la iglesia.

Se ha restablecido en Segorbe el registro de la propiedad.

Más de 5.000 personas de Madrid han acudido á Valencia con motivo de las fiestas con que se celebra la Feria.

Se ha presentado solicitando el indulto en Luarca, el director de telégrafos D. Salvador Amet y Barba, que tenían los carlistas en el Centro.

Escríben de San Mateo que el día 20 se presentó á indulto en aquella población el comandante de armas de Salsadella, conocido en el país con el nombre de Guizanos, y que el día 23 lo verificó el de las Cuevas de Vinromá con sus dos asistentes.

La Agencia Fabra nos remitió ayer el siguiente despacho:

BARCELONA 25.—El tren que sale de Zaragoza á las tres y treinta y cinco de la tarde, lo detendrán ayer en Arbos por una partida carliste que se llevó en rehenes á varias personas.

Mañana quedará restablecido el servicio de grande y pequeño ferrocarril en las líneas de Zaragoza á esta capital, despachándose billetes, y facturándose toda clase de transportes para el interior.

El consolidado entró anoche en el Bolein á 16,95 dineros.

Lesmos en los diarios valencianos correspondientes al día 23 del corriente:

Antesayer, al conducir los movilizados del Escudero desde Lérida á Chelva, un carlista presentándose á indulto, que estaba redimido por los tribunales de justicia, trató de fugarse, pero con tan mala suerte, que fué muerto por los voluntarios.

Este individuo habia cometido algunos asesinatos, entre los que recordamos los de Gradiano Amado y José Verges, vecinos ambos de Chelva.

El ministro de Estado regresó ayer de la Graja.

Las fuerzas que manda el brigadier Miralles se encontraban ancladas en Gavilena y sus alrededores, recorriendo en su peña á columna al que se ha de llevar la tranquilidad á aquellos pueblos.—(Autorizada.)

La brigada Borrero se encontraba auteyer en Cantavieja.—(Autorizada.)

El general Hoyos visitó ayer al ministro de la Guerra.

Anteyer estalló un petardo en la calle de Fuencarral, si que pudiera darse con el petrocinico que se preparo.

La division Estéban se hallaba en Pons, según las últimas noticias.

Ayer se reunió el Consejo de ministros en la presidencia.

Anoche volvió á reunirse la comision de notables en el Senado, continuando el examen del proyecto constitucional.

Ayer no se verificó la sesion del ayuntamiento por falta de concurrencia; en vista de lo cual han sido citados dichos señores para mañana.

En las oposiciones verificadas en la Capilla Real para proveer varias plazas, ha obtenido la de bajo D. Justo Basco, cuyos ejercicios han llamado extraordinariamente la atención.

Según las últimas noticias, el general La Peña se encuentra en Urruz, camino de Lumbier; el brigadier Ladra en Badoi; la brigada Gollifin en Sos (Aragón); el general Justitia en Maquinena; y el general Labeaube en la provincia de Lerrida, con sus fuerzas repartidas en Lalaf y Cerrera; y el general Ocal por la parte de Sauginas, y Marinas Campos sitiendo á Seo de Urgel.

En el Bolein de anoche se hicieron operaciones del 3 por 100 consolidado á 19,40 al contado, 19,45 á fin de mes y á 19,35 á fin del proximo.

El general D. Odon Maclas, segundo cabo que era de Cataluña, ha pedido su cuartel para Madrid.

Has regresado á Madrid los generales Vazquez, Galarza y Latorre, respectivamente, de los banos de Alhama y de Ardenas.

El general Jordán se hallaba ayer en Melquiúna, y sigue reuniendo fuerzas considerables sobre el Ebro para continuar la extincion de los grupos carlistas procedentes de las facciones disueltas.—(Autorizada.)

Los carlistas de esta ciudad comprendidos en el decreto de destierro dicta lo contra los mismos, parece que han conseguido una prórogas de ocho dias para cumplimentar la orden.

Ayer se recibió en Madrid el siguiente despacho oficial:

BARCELONA 25 (4 tarde).—El general Arraudo comanda un Vuelo, y en Salicrú el general Weyler, no teniendo en cuenta estos y seis soldados que con los 170 anteriores hacen un total de 185 carlistas. En Sabadell se presentaron ayer 16. Estos y los anteriores, procedentes del Centro, he dispuesto por órden del general en jefe, que vayan á esta plaza para marchar á Valencia.—(Autorizada.)

La Agencia Fabra nos remite á última hora los siguientes despachos telegraficos:

VERNALDES 25 (noche).—La Asamblea disenta la ley de las elecciones de senadores.

PARIS 25.—Dice la Liberté que un sindicato de banqueros franceses ha prestado 35 millones de francos al Gobierno de España con un rédito muy moderado.

VALLETA 25.—El ministro Buffet dice que seguirá el estado de sitio hasta despus de las vacaciones de la Asamblea y que se haya aprobado la ley de imprenta.

BOUCAZAR 25.—Las tropas turcas y los cristianos de la Herzegovina se han batido varias veces.

BERLIN 25.—El redactor del Observador del Mein, acusado por ultrajes á Bismarck, ha sido absuelto.

El periódico Germania dice que Bismarck ha pedido al Gobierno de Bélgica que mande interesar los sacerdotes alemanes refugiados en Bélgica.

Ayer se despachó en el ministerio de Ultramar el correo para Filipinas.

A las doce y media de anteyer, en la plaza de la Piedad, robaban las bayonetas que los carlistas en frutas estaban haciendo en á quella, cogiendo debajo á un infeliz niño, de cinco años de edad, fracturándole la pierna izquierda y recibiendo además una lesion en la cabeza. Inmediatamente fué conducido á la casa de socorro del cuarto distrito, donde se le hizo la primera cura, y como se ignorase el domicilio de la criatura, fué trasladado al hospital general.

Las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, referentes á la insurreccion carlista, carecen de importancia. Siguen las presenciones á indulto de oficiales é individuos de tropas carlistas.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

El resumen de la primera corrida de toros celebrada en la tarde del 24 del corriente en Valencia es el siguiente:

Los toros de la ganadería de D. Antonio Hernández, buenos, y hubieran sido inmejorables á tener un año más; pero llegaron siempre decompuestos á la muerte, que deslucen por no obedecer al trapo.

Los espadas trabajaron bien y estuvieron siempre al frente de sus cuadrillas. Lavertujo, sereno y pausado, trasteando muy bien. Frassuelo prestó cada siempre: bien ambos en el quite.

Los picadores hicieron lo menos posible. Los de 6 picó cumplieron. La presidencia acertada.

El beneficio de Adelfina Páiz en el teatro Covent Garden, se ha verificado con una brillante intusidad en los anales del teatro inglés. La diosa cantó La Traviata. Quince días antes estaban tomadas las localidades; la Páiz ha recibido 160 ramos, coronas y canastillos de flores, y las tarjetas que los acompañaban tenían los nombres más ilustres de la aristocracia inglesa. La beneficiada fué llamada á la escena cinco veces al fin de cada acto y diez veces al final de la obra, en medio de Acorruas y bravos. El príncipe de Galles asistió á la representación, despues de la cual, la señora del ministro residente del Brasil, baronesa de Penedo, dió un banquete en honor de la beneficiada.

Hoy se verificará en el circo de Páiz el debut de la simpática artista senora Emilly. Tambien ejecutará el Sr. Robinson, por primera vez. La escena estará de transformación, titulado Traviata cinco ó la vida de un jineta.

Se prepara para mañana una preciosa funcion infantil, que se celebrará con el doble trapeo las niñas Ana y Alejandra Wháning, discípulas del reputado gimnasta español Sr. Canadas.

Una persona tan fria como la condesa, arrojó un puñal en la caja, y me puse euseguida á su disposición. Le dije que me mirara con una cordialidad y familiaridad inusadas, en lugar de llevarme á algun aposento en que estuviera sola, me arrojó dulcemente hacia el ósaped que rodea la fuente del patio.

Quando pasamos por delante del conde, éste saludó, sonrió y entró vivamente en la casa dejando á medio cerrar la puerta del vestíbulo. La condesa me hizo dar lentamente la vuelta al perjeque. Esperaba que esta me hiciese alguna confidencia extraordinaria, y me asombré al ver que solo me habia venido por asegurarme que le inspiraba la mayor simpatía de las que se le habia comado todo lo que habia pasado, y la insolente conducta de Sir Percival hacia mí, y estaba tan asombrada y tan irritada al mismo tiempo, que si volvía á suceder una cosa semejante, se iría al momento del castillo, demostrando de este modo á Sir Percival cuánto desaprobaba su conducta. Se mandó habia aprobado su idea, y creía que yo me iba la aprobaba tambien.

Muy extraño me pareció su comportamiento, sobre todo despues de las palabras que habian mediado aquella misma mañana entre ella y yo durante la conversacion que tuvimos á orillas del lago. Sin embargo, mi deber era aceptar con su cortesía afectuosa las manifestaciones cordiales y de la poses amatoria que parecia reinarse entre Sir Percival y Laura, en su propia y buena conciencia, sobre la conducta que M. Falcía habia observado con ella en el negocio de los legados, y sobre otros muchos asuntos que me detuvieron en su lado más de media hora.

(Continúa.)

FOLLETIN.

EL VESTIDO BLANCO.

por W. WILKIE COLLINS.

(Continúa.)

La segunda cuestion, relativa á la naturaleza del contrato legal por medio del cual podia realizarse el empréstito, y el modo de responsabilidad personal en que Laura podia incurrir al darme ciegamente su firma, esta segunda cuestion, rejido, podía, para ser resuelta, más saber y experiencia de la que yo poseo teniamos. Mis comisiones personales, no me dejaban dudar que las cláusulas misteriosas del pergamino ocultaban alguna transaccion de las más fraudulentas.

No dudaje de todo esto que Sir Percival rehusase aceptar el ósapedo; pues esta negativa podia muy bien provenir de sus tendencias obstinadas y su genio dominante. El único motivo que habia estado en Blackwater-Park, era el cambio que en su manera, cambio que me habia demorado en la mente, durante todo este tiempo de prueba en Linmaggree House, habia representado un papel de comedia. Aun en delicadas afectada, aquella política ceremoniosa que se exhibia tambien á las bodas particulares de M. Gilmore, su modo de actuar con respecto á Laura, su franco y comedido con respecto á M. Fairlie; todo esto no habia más que las actitudes de un hombre sin honor disimulado, brutal, que habiendo alcanzado su objeto, se habia apresurado á desamarrarse y mostrarse francamente tal cual era.

No digo nada del pesar que me causó este descubrimiento con respecto á Laura; no encuentro nada para expresar, y no hago mencion de ello sino porque el descubrimiento me hizo tomar el partido de oponerme á la firma del documento, sin inquietarme de las consecuencias, á mi-

nos que mi hermana no conociese de antemano su contenido.

En estas circunstancias no teniamos ya más que escribir una ó dos líneas objeccion contra la firma; pero era preciso que estuviese bien fundada, y lo era ó comercialmente hablando para contrastar la resolucion de Sir Percival, y hacerlo comprender que, á pesar de ser mujeres, conociamos tambien como él las exigencias de la ley y los derechos que nos daba.

Despues de haber madurado esta idea resolví escribir al mismo hombre que juzgaba capaz de prestarnos un auxilio útil y discreto. Este hombre era M. Kyrle, el socio de M. Gilmore, encargado de los negocios de nuestro antiguo amigo, que habia tenido que abandonar para restablecer su salud en Lédars y su gran habilidad para restablecer su salud. Laura las recomendaciones del mismo M. Gilmore que me autorizaba á tener una confianza en los límites en la integridad y la discrecion de su asociado, el que, además, estaba perfectamente al corriente de mis negocios; despues, con su aprobacion, me puse inmediatamente á redactar la carta comendada.

Empecé por exponer á M. Kyrle nuestra jurídica situacion, pidiéndole su opinion en términos claros y concisos, que no diese lugar á ninguna mala interpretacion. Mi carta era corta y no quise alargarla ni con inútiles apologías, ni con innecesarios detalles.

En el momento que iba á ponerla el sobre, Laura me hizo observar un obstáculo que no se me habia ocurrido.—(Como recibieramos á tiempo la respuesta que me preguntó.—Y usted carta no llegará á Londres hasta mañana por la mañana, y el correo no nos traerá la de M. Kyrle hasta reiniciamos horas despues.)

Para obviar este inconveniente no habia más que un medio: que el abogado nos enviase su respuesta por medio de un mensajero especial. Efectivamente, puse una po-dara en la carta, y recibí que el mensajero encargado de traernos la respuesta perdiese en el tren de la mañana á las once de este modo, llegaría á nuestra estacion á la una y veinte minutos, llegando á Blackwater-Park á las dos y lo más tarde, debiendo llevar la

comisn de preguntar por mí; de no responder á ninguna de las preguntas que le hicieran, excepto las mías, y sobre todo, de no entregar á nadie más que á mí la carta que lleva.

En caso que Sir Percival volviese mañana á las once de la tarde, me habria que ir á verlo, por el jardín, y no subir al castillo hasta que el mensajero haya tenido tiempo de llegar con la carta. Yo lo esperé aquí á fin de evitar cualquier error, y si esta plaza se lleva á cabo con buen éxito, espero y deseo ambos y seis soldados, y ahora bajamos ser sorprendidos. Y ahora bajamos ser sorprendidos.

—(Suspiré)—respondió ella.—(¿De quién podiamos esperar sospechas, ahora que Sir Percival no está en el castillo?)

—(¿El conde Fusco tal vez?)

—(¿Quién sabe, Laura?)

—(Española, Marina, á profesarle la misma simpatía que yo le profeso.)

—(No, pues yo tenis por él á una especie de odio, el odio puede ir más ó menos asociado con el desprecio, y por mí parte no voy nada en el conde que me merezca ese sentimiento.)

—(¿Y, sin embargo, no os dá miedo?)

—(¿Oh!... un poco.)

—(La semela despues de su intervencion que, en la violencia de Sir Percival. Acordado de lo que os decía ayer en la biblioteca. Guardaos, Laura, de tener al conde por enemigo.)

—(En esos días juntos; Laura entró en el salon mientras que yo atravesaba el vestíbulo para entrar en la caja delgada de la pared que estaba enfrente de mí.)

La puerta del castillo se abrió, y en el momento en que pasaba por delante vi al conde Fusco y las gradas exteriores con la cara vuelta hacia mí.

La condesa entró vivamente bajo el vestido en donde yo estaba, y me preguntó si podia concederle cinco minutos de conversacion. Ligeramente asombrada de semejante peticion, hecha por

(Continúa.)

